NORMAS GENERALES SOBRE INDUMENTARIA

1.- No usar tejidos de colores intensos (En aquel tiempo no había colorantes químicos, sólo usaban los tintes naturales).

2.- Los colores más usados en la época que recreamos son: verdes, grises, crudos, marrones, pardos, teja, granate y azules oscuros. Todos en tonos oscuros y apagados.

3.- No debemos usar telas con brillos.

4.- Huir de las telas sintéticas que imitan la cota de malla.

5.- Procuraremos utilizar tejidos naturales: algodón, lino y lana.

6.- No debemos poner cruces ni escudos heráldicos inventados o que no pertenezcan a la época histórica que estamos recreando.

7.- Las ropas deben cubrir la mayor parte de piel posible, incluyendo cuello, brazos y piernas. En aquella época no se llevaban escotes amplios.

8.- Las mujeres en ese tiempo, por regla general, llevaban la cabeza cubierta con algún tipo de tocado.

9.- El maquillaje era escaso.

10.- Hemos de cuidar los complementos y adornos para que respondan a los siglos XIII, XIV y como mucho, principios del XV.

11.- Es conveniente limitar el número de trajes de clase social noble, primando los de las clases populares y gremios.

12.- Los personajes civiles no van armados ni llevan cota de malla. Únicamente los freyres y mesnaderos pueden llevar vestimenta militar.

13.- Los niños deben ir vestidos de “niños medievales” no disfrazados de adultos. Si llevan espadas de juguete deberían ser de madera y carecer de puntas peligrosas.

14.- En los desfiles y actos oficiales no deben verse gafas de sol, teléfonos móviles, relojes, etc.

15.- Se procurará no fumar en los actos oficiales, ni en los desfiles oficiales, ya que el tabaco no llega a Europa hasta el siglo XVI.

16.- En los siglos XIII, XIV y XV, aún no se habían partido los trajes en parte superior e inferior. Todos eran de una pieza, que en los hombres llegaba hasta debajo de la rodilla (sayos) y en las mujeres iban del cuello a los pies.

17.- Aconsejamos no copiar trajes “medievaloides” de películas sin rigor o páginas comerciales de fantasía (magia, espada y brujería).

CALZADO EN LA EDAD MEDIA

El calzado en la Edad Media dependía, como ocurre hoy, del nivel adquisitivo de la gente. Los más pobres usaban desde zuecos de madera, sandalias de cuero y esparto o una simple suela cosida a las calzas. Los estratos sociales medios, comerciantes y artesanos, calzaban zapatos o botines de tela o cuero y los nobles solían llevar zapatos o botas de piel de vaca de diferentes alturas.

Los zapatos eran algo puntiagudos, llegaban a la altura del tobillo y se cerraban con hebillas o cintas de cuero. Por supuesto no tenían cremalleras ni cordones con ojetes abrochados en la parte frontal.
Para nuestras Jornadas es preciso cuidar mucho el calzado. Es sin duda un elemento primordial distintivo de la calidad. Un gran vestido puede perder su encanto si el calzado no lo acompaña.
Para mujer existen numerosos modelos de botines y zapatillas modernas que dan perfectamente el aspecto medieval y son muy baratas.

Notas:

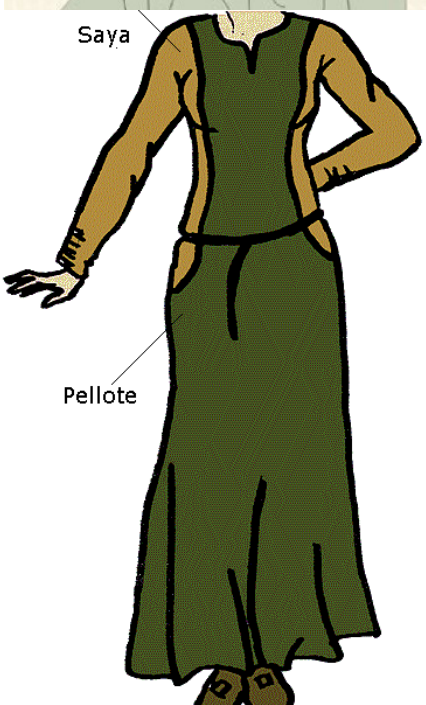
Las Jornadas Medievales, no son un carnaval de disfraces, son una recreación histórica de los siglos XIII, cuando se levanta el castillo, se puebla el lugar de Manzanares y la Orden envía aquí a su primer Comendador, y de los siglos siguientes XIV y XV.
Antes de confeccionar la indumentaria personal es conveniente asesorarse a través de los historiadores que forman parte de la organización.

BRIAL ENCORDADO

No existe una clara distinción entre BRIAL y SAYA, ya que en el siglo XIII ambos vocablos indican prendas de debajo.
Posiblemente diferenciada por sexos. Brial femenino y saya masculina

Se llama brial al vestido largo ceñido a la cintura y con vuelo en redondo hasta los pies que usaron las mujeres a lo largo de la Edad Media.

Fue una prenda femenina muy utilizada desde el siglo XI.



Guía de Indumentaria Medieval Masculina: Reinos hispanos

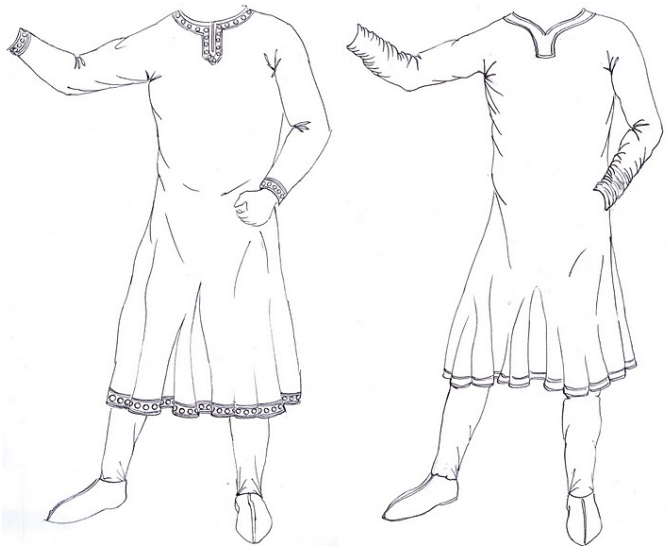
ROPA DE ENCIMA: EL PELLOTE

Prenda sin mangas que se vestía siempre sobre la saya o sobre el brial, nunca directamente sobre la camisa.
Presentaban aberturas en los dos costados, aunque existieron grandes diferencias en el tamaño de las escotaduras.
Los pellotes iban encordados en su parte lateral.

Lógicamente, los pellotes tenían más vuelo y largo para cubrir las sayas que se vestían debajo y solían ceñirse a la cadera mediante un cinturón.
No encontramos grandes diferencias en los motivos geométricos que adornan sayas, briales y pellotes.
También podían ir forrados de piel, siendo una alternativa al pellizón como prenda para vestir de calle.

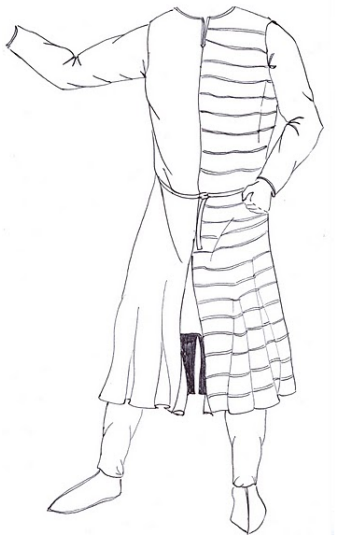
Esta prenda fue usada tanto por hombres como por mujeres de todas las clases sociales, es decir, por los plebeyos y por los nobles.

MUJER	HOMBRE
1. Interior: camisa labrada o margomada (blusón largo blanco)	1. Interior: camisa, calzón y calzas.
2. Vestido de debajo: saya o brial. gonela, saya encordada, saya con mangas cosedizas.	2. Vestido de debajo: saya o gonela, saya encordada, saya con mangas cosedizas.
3. Vestido de encima: pellote	3. Vestido de encima: túnica, sobrevesta o pellote.
4. Sobretodo: manto, capa	4. Sobretodo: manto, capa, garnacha, tabardo y balandre
5. Tocados: cofia, velo o capiello	5. Tocados: cofia, capirote. capiello
6. Calzado: zapato, bota, escarpín, calzado con suela de esparto semejante a la alpargata actual.	6. Calzado: zapato, bota, escarpín, calzado con suela de esparto semejante a la alpargata actual.



LA SAYA O GONELA

La saya fue una prenda muy usada. El tipo más común tiene mangas largas y cerradas. Algunos autores proponen que la saya se llamó gonela o cota en Aragón. A pesar del origen humilde de la prenda fue vestido por todas las clases sociales.
Los nobles nunca vestían la saya a cuerpo, es decir, siempre vestirán una camisa debajo de la saya. Aunque lo habitual sería vestir la saya debajo de una prenda de abrigo (pellote, túnica, tabardo, capa o manto).
Es una prenda usada por ambos sexos.
En los hombres puede estar hendida o abierta y es más corta, cubriendo hasta medio muslo por debajo de las rodillas.
Habitualmente se ajustaba o ceñía al talle mediante un cinturón. Existieron otros tipos de sayas, con bocamangas amplias y acampanadas, a finales del siglo XII, aunque la tendencia del XIII es alargar las mangas en exceso y ajustarlas al antebrazo, con pliegues o plisados. El cuello más frecuente es de tipo "amigaut".



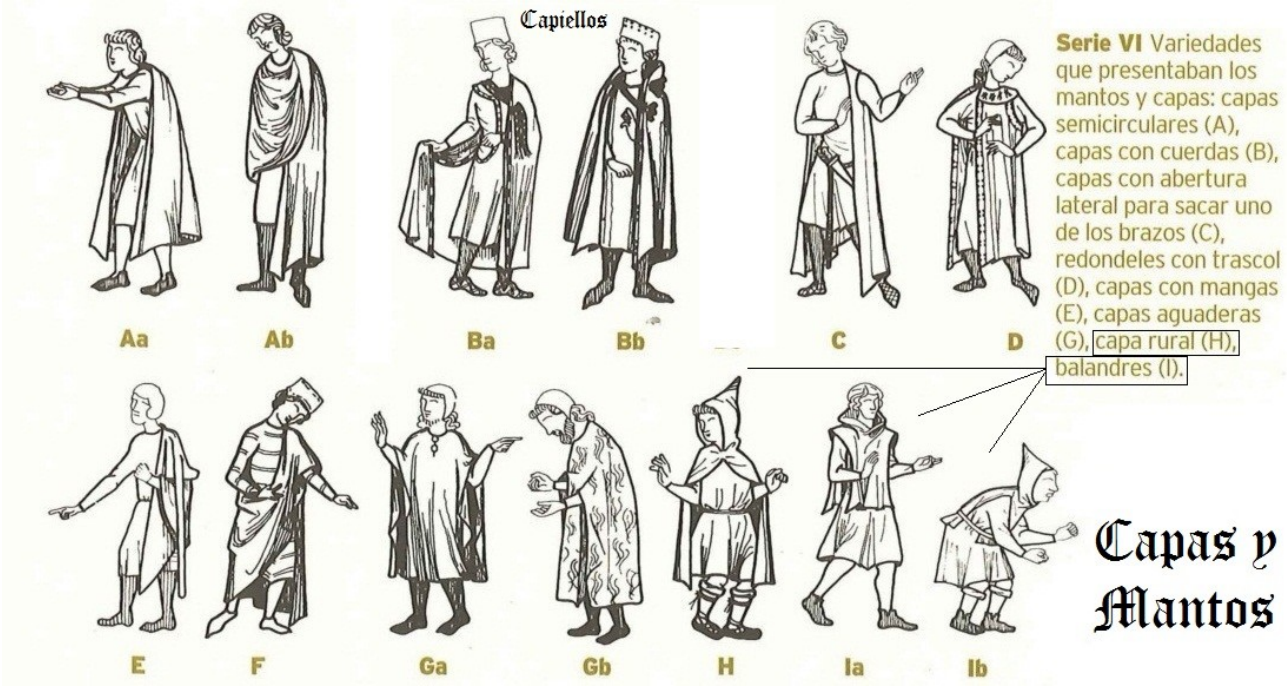
Guía de Indumentaria Medieval Masculina: Reinos hispanos

SAYA AMAETADA o DIMIDIADA

Saya a dos colores.

Modelo usado sólo por hombres

Saya amaetada y hendida
Liber Feudorum Maior
(siglo XII-XIII).



Serie VI Variedades que presentaban los mantos y capas: capas semicirculares (A), capas con cuerdas (B), capas con abertura lateral para sacar uno de los brazos (C), redondeles con trascol (D), capas con mangas (E), capas aguaderas (G), capa rural (H), balandres (I).

Capas y Mantos

CALZADO

El calzado en la Edad Media dependía, como ocurre hoy, del nivel adquisitivo de la gente. Los más pobres usaban desde zuecos de madera, sandalias de cuero y esparto o una simple suela cosida a las calzas. Los estratos sociales medios, comerciantes y artesanos, calzaban zapatos o botines de tela o cuero y los nobles solían llevar zapatos o botas de piel de vaca de diferentes alturas.

Los zapatos eran algo puntiagudos, llegaban a la altura del tobillo y se cerraban con hebillas o cintas de cuero. Por supuesto no tenían cremalleras ni cordones con ojetes abrochados en la parte frontal.

Para nuestras Jornadas es preciso cuidar mucho el calzado. Es sin duda un elemento primordial distintivo de la calidad. Un gran vestido puede perder su encanto si el calzado no lo acompaña.

Para mujer existen numerosos modelos de botines y zapatillas modernas que dan perfectamente el aspecto medieval y son muy baratas.